



Samuel Claro Valdés

UN MUSICÓLOGO
A LA ACADEMIA
DE LA HISTORIA



Es un hombre corriente, factor que deja de lado el pensamiento de que muchas veces quien se dedica al arte debe tener algo especial. Tranquilo y de hablar lento, podría parecer algo tímido, pero es firme en sus decisiones. Tiene una profesión poco usual que da gran aporte a la historia de Chile y de Hispanoamérica.

Su trabajo no ha sido en vano. Fue nombrado miembro de la Academia Chilena de la Historia para contribuir con sus conocimientos. Además, es miembro de la comisión Arquidiocesana de Arte Sagrado que recientemente inauguró el traseo-sacristía de la Catedral de Santiago.

Samuel Claro Valdés, musicólogo titulado en la Universidad de Chile y en la de Columbia, Nueva York. Trabaja en el Departamento de Música de la Chile dedicado a la docencia y a la investigación. A esta última dedica casi todo su tiempo, centrando su interés en la música colonial hispanoamericana que va desde el siglo XVI hasta el XVIII.

Esta labor requiere no sólo ser experto en la parte musical, sino que exige amplios conocimientos de historia general. "La música —explica Samuel Claro— es un hecho social porque representa el signo de cada tiempo. A través de ella es posible conocer costumbres de otras épocas".

¿En qué estado se encuentra la música hispanoamericana?

—Es un aspecto de la cultura que ha permanecido ignorado durante mucho tiempo en gran parte por falta de preocupación hacia él, y porque no siempre hemos sabido valorar lo bueno de nuestra tierra. No hemos hecho como

otros pueblos, que exhiben con orgullo sus grandes valores nacionales. Con esto damos la impresión de que en América no existió una cultura de importancia con anterioridad a la independencia de España, lo que es un error pues nuestro continente cuenta con un riquísimo caudal de cultura.

—¿Qué papel ha jugado la música dentro de las artes del continente?

—Tradicionalmente ha sido una especie de paciente pobre a la cual se dedican pocos recursos, pero de la que se exige su permanente presencia. En el caso de la música religiosa se creía que fuera de la iglesia ella no tenía proyección cultural, lo que es un error.

—¿Cuál era el desarrollo que tenía la música en la colonia?

—Se escuchaba en todas las actividades de la época, ya fueran religiosas, cívicas o militares. En Santiago se desarrolló un importante centro musical en torno a la Catedral, que recibía gran parte de su repertorio desde la Catedral de Lima. Las corrientes musicales europeas eran conocidas muy pronto en América: músicos y compositores peninsulares viajaban al Nuevo Mundo enseñando a músicos locales y también instruyendo a los indígenas, en general muy bien dotados para la música. Las comunicaciones con Europa eran lentas y en el siglo XVI las ediciones musicales demoraban en llegar hasta cuatro años, lo que en términos de la época era bastante poco.

—¿Los nativos tuvieron alguna influencia directa en la música?

—Por supuesto. Fgo sí que fue más intensa en el resto de América donde no existió, como en Chile, una guerra sin cuartel con los primitivos

P. 34. Portada N° 33. Stgo. Agosto 1972.
668707.

AUTORÍA

Claro Valdés, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Samuel Claro Valdés : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile